Reconquista de ESPAÑA

AÑO I
NUMERO
EXTRAORDINARIO
20 de Mayo de 1945
MEXICO, D. F.

Registrado como artículo de 2a. clase, en la Administración de Correos, el día 9 de enero de 1945.

EL MANIFIESTO DE LA JUNTA SUPREMA

¡Españoles!

¡Vamos a derribar a Franco y la Falange, agentes del extranjero.

España será libre e independiente, porque así lo quiere el pueblo español.

Se acerca la hora de las batallas decisivas.

Debemos estar preparados todos los españoles y preparados, quiere decir unidos. Unidos, no en la espera pasiva que atrofia, sino en la acción combativa que fortalece.

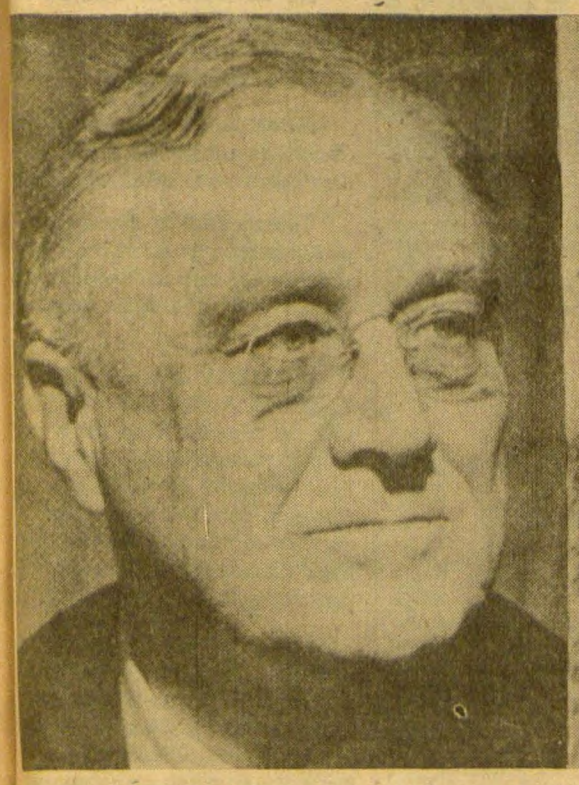
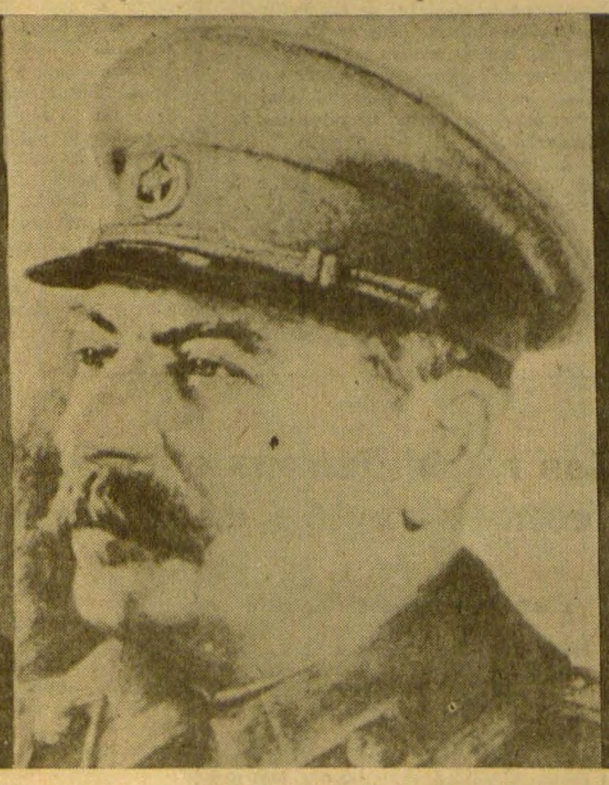
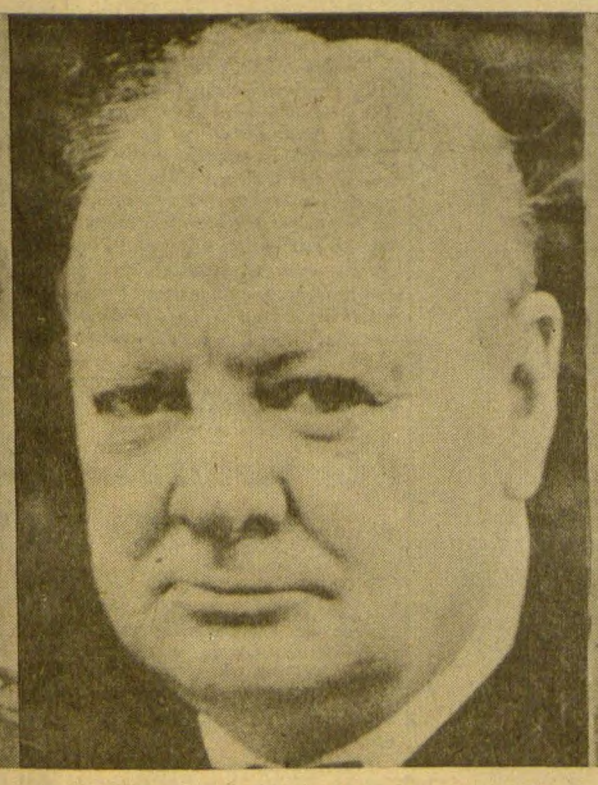
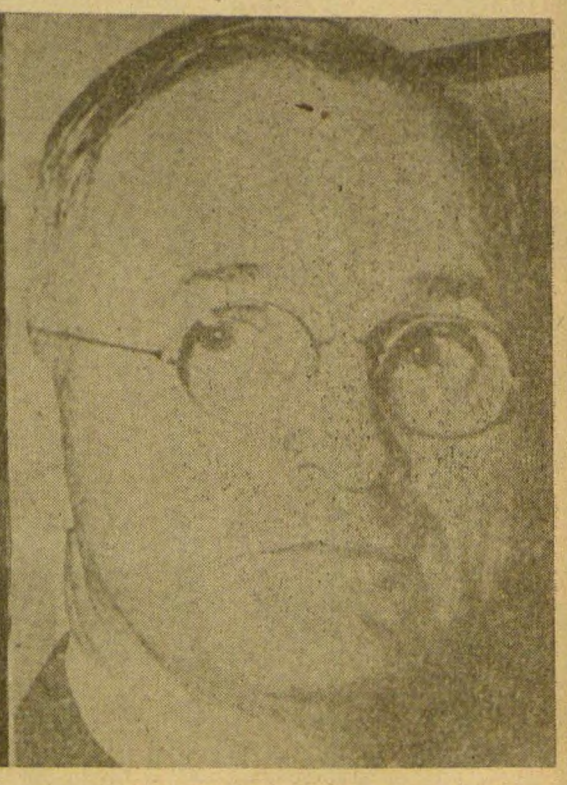
¡A la lucha!

¡Abajo Franco y su Falange!

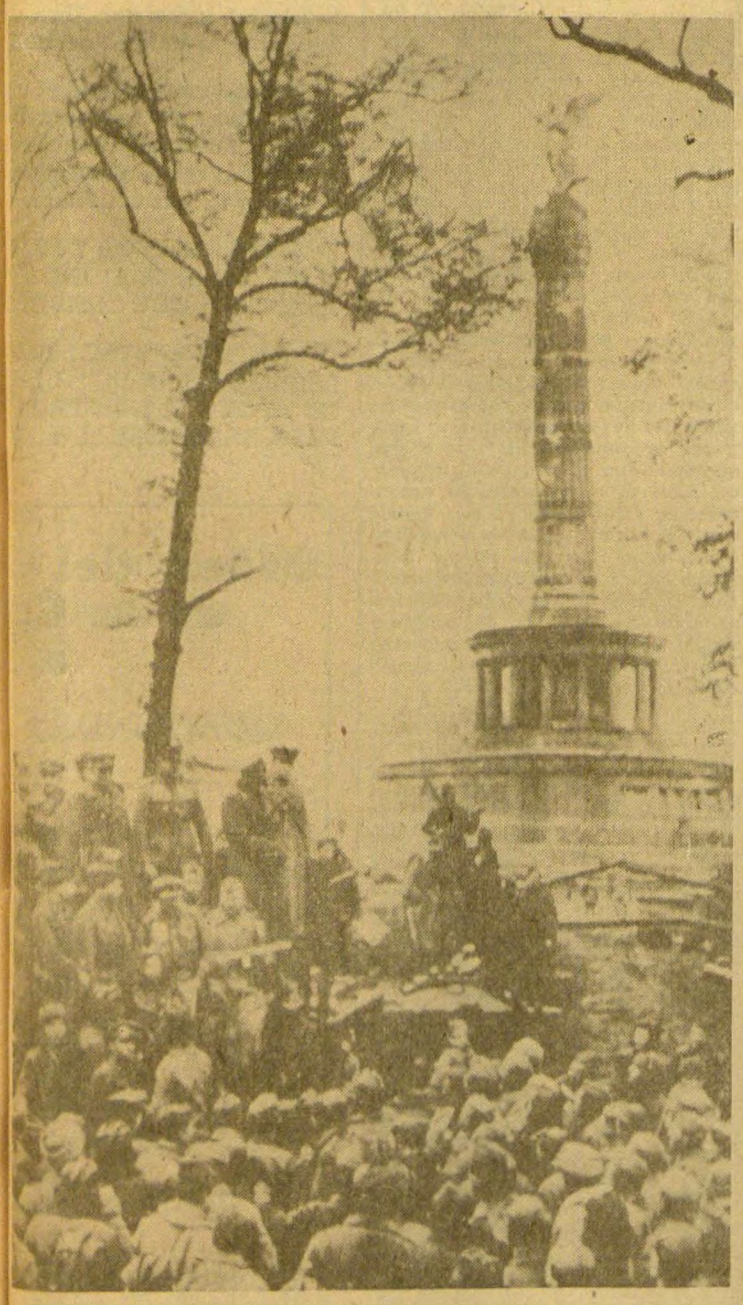
¡Viva la Unión Nacional de todos los españoles!

¡Viva España libre e independiente!

LOS FORJADORES DE LA VICTORIA

LA GUERRA HA TERMINADO EN EUROPA. La victoria de las armas democráticas sobre las fascistas ha cubierto su primera parte. Forjadores de ese grande e histórico triunfo han sido el Presidente Roosevelt, cuya memoria vivirá siempre en el corazón de los hombres libres; el Mariscal Stalin, cuyos ejércitos hicieron posible, con la toma de Berlín, la rendición incondicional de Alemania; el Premier Churchill, y el Presidente Truman. Falta ahora que la administración de paz corresponda a los inmensos sacrificios, a los torrentes de sangre vertidos por los hombres que dieron su vida a la causa de las Naciones Unidas. Nosotros estamos seguros de que, a pesar de las insensatas campañas que los apaciguadores y los fascistas encubiertos vienen desarrollando para que la paz sea un fraude y no una victoria más, la voluntad democrática de los pueblos y de los gobiernos bien intencionados prevalecerá. Entre esos pueblos está España, que espera con las armas en la mano, luchando contra el usurpador Franco, el reconocimiento de sus legítimas aspiraciones.



SOLDADOS DE INFANTERIA y tanquistas del Ejército ruso se reunen en Berlín, en torno a la columna alemana de la victoria después de la captura de la capital del Reich por las armas soviéticas. No puede darse un símbolo más acabado de este gran triunfo de las tropas del mariscal Stalin en pleno corazón del gran nido nazi.

Todavía no hay Paz en Europa

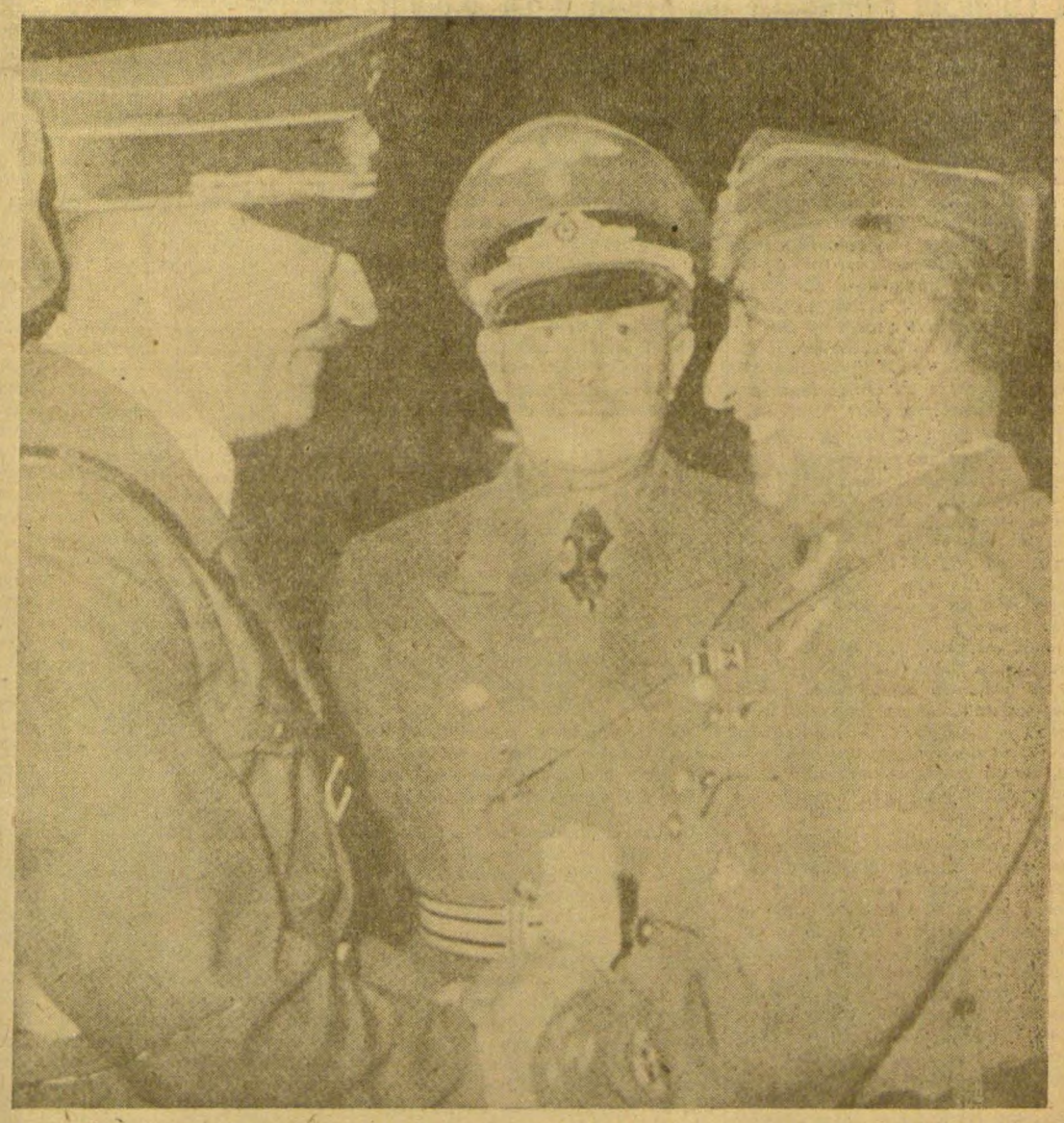
LA GUERRA COMENZO EN ESPANA

La frase se ha repetido muchas veces. Pero nunca ha tenido mayor vigencia que ahora. La guerra comenzó en España. Sí, en España. En el suelo de España, vendido por militares y señoritos, invadido por ejércitos alemanes e italianos. Las agresiones que más tarde desencadenó Hitler contra Polonia, Francia y otros países, no fueron sino la prolongación de esa misma guerra. El desenvolvimiento, en escala mayor, de la tragedia. Al cesar las hostilidades en Europa —al dar por derrotado militarmente al fascismo en ese continente—, España tiene, por tanto, derecho a reclamar su parte en el reparto de la Justicia. La Carta del Atlántico está por aplicar. Los acuerdos de Teherán, de Moscú, de Yalta, también. España espera en ellos como un soldado más de las Naciones Unidas. No trata nuestro pueblo de presentar cuentas pendientes, ni de aducir jactanciosos balances. Luchó a su hora frente al enemigo de toda la humanidad, y en su hoja de servicios no hay un solo día de tregua en esa misma heroica actitud. Pero sí conviene recordar que ni la derrota momentánea ni el dolor del éxodo y la emigración fueron bastantes para impedir que del pueblo español surgieran combatientes que han dado su sangre en Dunquerque, en Noruega, en Túnez, en el desierto africano, en Francia, dentro del corazón mismo de Alemania. En todos o en casi todos los teatros de la guerra. Ese pueblo tiene, pues, méritos contraídos ante el mundo entero para que su voz sea escuchada con respeto. Su voz, que sólo pide el reconocimiento de una legitimidad, defendida por él desde 1936 con una inalterable abnegación.

Franco, por otra parte, ha sido un astuto beligerante en esta contienda. Todavía lo es, al abrir las puertas de España a los criminales de guerra. Franco ayudó con armas, hombres, municiones, pertrechos de toda clase, a Hitler. Cedió los puer-

(Pasa a la pág. 2)

A FRANCO TAMBIEN HAY QUE ELIMINARLO



RISA CINICA Y DEGENERADA, gesto adulón y cobarde, el quisling terrorista de España se ponía a los pies de su amo cuando Hitler considerábase señor de Europa. Eran los tiempos de la División Azul, del envío de obreros y víveres a Alemania, del ofrecimiento de un millón de españoles para "defender" la "civilización occidental". El enano sangriento, el sapo iscariote y ladrón retozaba de gusto ante el poderoso Atila de la cruz gamada. Pero todo eso pasó ya. Se despanzurró Mussolini como un odre de veneno; Hitler se perdió por las alcantarillas como una rata, y empezaron a caer en las manos de la justicia los principales criminales de guerra. Franco es uno de ellos, y todavía goza de libertad. Franco debe ser eliminado del gobierno de España, porque es un fascista convicto y confeso, y porque ha sido un beligerante en esta guerra, ¿Para cuándo se deja esta medida de justicia y de seguridad social?

Unidad en torno al último Gobierno en coordinación con la lucha que

Patriotas Españoles sacrificados por Franco. Su sangre será la mejor semilla para la libertad del pueblo.

Para abatir a Franco y Recobrar la República

LA PRIMERA ASAMBLEA DE AYUDA A LA J.S.U.N.

Por Serafín Aliaga

Va a celebrarse en México, en el próximo mes de junio, la primera Asamblea de organización y ayuda al movimiento clandestino que actúa en España contra Franco. En este Comicio, al que convoca la Comisión de Ayuda a la Junta Suprema de Unión Nacional en México, se aspira, como uno de los puntos más importantes, a dar forma funcional definitiva a toda la actuación que, para unir a todos los antifascistas españoles en la lucha por la reconquista de la República, y apoyar a la Junta Suprema de Unión Nacional, se desarrolla en este país.

Se trata de constituir en torno a los principios políticos, al programa concreto enunciado en España por la Junta Suprema de Unión Nacional, una fuerza organizada de apoyo y de acción al movimiento antifranquista y republicano que en nuestra patria se desarrolla. De esta Asamblea debe surgir, para ser consecuentes con nosotros mismos y fieles a nuestra obligación de españoles que anhelan la libertad de su Patria, un organismo que, por su contenido democrático, por la amplitud de su actuación, por la integración en sus filas de hombres de todas las corrientes ideológicas del antifascismo, sea un verdadero exponente de lo que represnta y significa la política de Unión Nacional.

Si la obligación de los republicanos españoles de superar todas las dificultades que se oponen a nuestra acción común por la libertad de España, ha sido siempre urgente, hoy, por las circunstancias internacionales que vivimos, adquiere características de impostergable. La guerra en Europa ha terminado con la total derrota del fascismo alemán. Y mientras la aurora de la libertad se levanta ante los ojos, enrojecidos por largos años de lágrimas y dolor de los pueblos europeos, España sigue entre las tinieblas de la opresión fascista, sufre el dolor permanente de los asesinatos, sigue viendo conculcadas todas sus libertades y pisoteados todos su derechos. En la contienda mundial contra el hitlerismo, ha sonado triunfal el "alto el fuego", pero en nuestro pueblo la guerra contra el fascismo sigue, aunque muchos que debieran saberlo aparentan ignorarlo. Franco asesina rehenes republicanos en venganza a la actuación antifascista de los luchadores españoles; existe una guerra abierta, que lleva a los paredones de ejecución a hombres con temple de hierro y apostura de héroes, a los que la sedicente justicia de Franco condena precisamente por levantar en España la misma bandera humana y noble, de libertad y democracia, que los ejércitos de las Naciones Unidas han hecho ondear triunfalmente por todos los pueblos de Europa, hasta clavarla victoriosamente en el corazón de Berlín.

Nuestro deber es el de ayudar con decisión y de la manera más práctica a la lucha contra Franco del pueblo español, la de crear alrededor de la acción de nuestro pueblo en el exterior, una corriente de simpatía y de apoyo que los aliente, que dé estado internacional a su actividad libertadora, que haga llegar hasta los luchadores de nuestra patria la voz de nuestra adhesión ferviente, y la prueba de nuestra solidaridad práctica.

Hay que gritar al mundo la verdad de la situación española, para que nadie pueda conscientemente dejarse engañar por apaciguamientos amañados.

Se está realizando por todos los países aliados, con el apoyo, por parte de algunas cancillerías responsables de una política incomprensible de amistad y relaciones con el dictador fascista, Franco, una propaganda que tiende a crear un clima de atracción y simpatía hacia el régimen que ensangrienta a España. Se ensalzan, para pregonar su estabilidad, sus cínicas mentiras de democratización, con las que trata de ocultar su esencia auténticamente fascista, bajo las palabras "democracia cristiana"; con amnistías sobre el papel, mientras sigue fusilando españoles y manteniendo las cárceles repletas de republicanos.

Si los republicanos españoles queremos que el porvenir democrático de nuestra patria no se frustre y anhelamos que la legalidad republicana vuelva a implantarse en nuestro país, como voluntad manifiesta de nuestro pueblo, debemos desde ahora mismo, antes de que las actividades de los amigos que Franco tiene en el exterior prosperen, de superar todas las dificultades que se oponen a nuestro entendimiento común, presentando ante el mundo democrático, a todo el núcleo republicano unido en torno a la legalidad de la República por una parte y cohesionado con el movimiento clandestino que lucha en el interior de España contra Franco, formando todos una sola fuerza unida, que por su importancia, por la coordinación de sus esfuerzos, merezca en todas partes no sólo en las cancillerías sino en la opinión total de los pueblos, atención, respeto, consideración.

Pueden existir y de echo existen entre los republicanos españoles diferencias de apreciación sobre diversas cuestiones, esto es innegable. ¿Pero hay alguna de éstas lo suficientemente importante que impida que podamos todos ponernos de acuerdo sobre un punto concreto, el de hundir el régimen de sangre y de muerte que enluta a España? Nosotros creemos que no. Mientras que, por el contrario, permanecer precisamente en estos momentos, sin haber llegado a constituir un bloque democrático español sin fisuras de ninguna clase que nos haga merecedores del respeto internacional, es ya de por sí solo un verdadero crimen contra España, contra la República, contra nuestro pueblo.

Tenemos deberes indeclinables y claros; cerrar los ojos a los cuales significa una evidente inconsciencia ante el principio de nuestra responsabilidad como republicanos y como españoles.

Primero: el de sumar las voluntades de todos en un solo núcleo que tenga como único programa el de luchar por libertar al pueblo español, reconquistando la República.

Segundo: el de recordar de manera unánime la legalidad de las instituciones republicanas, para poder presentar así ante el mundo un poder republicano de legitimidad aceptada por todos, que pueda con responsabilidad actuar en el terreno de las relaciones internacionales.

Y tercero coordinar el esfuerzo y la acción del poder legítimo de la República en el exterior con la actuación que dentro de España realiza contra Franco el movimiento clandestino.

Nadie puede volver la espalda ante estos problemas de resolución urgente. Vamos a ir todos los españoles republicanos en México a la Asamblea de Unión Nacional que se celebrará en Junio, a estudiar la situacion que confrontamos con serenidad y alteza de miras, a emitir nuestras opiniones y a escuchar las opiniones de los demás, en cha puerta abierta para la exposición de todos los puntos de vista honrados que tiendan a exponer un criterio sobre la mejor manera de situarnos a la altura que el momento presente exige de los antifascistas españoles y predisposición franca al antendimiento y a la cordialidad.

Así haremos de la Asamblea que se prepara un paso fructífero y fecundo, en la labor indeclinable de unir los esfuerzos de todos los españoles en la lucha por la libertad de España, bajo el principio de conseguir que el futuro de nuestra Patria sea levantado por la voluntad libre de nuestro pueblo.

Será esa la actuación más positiva que podremos realizar para secundar dignamente la valerosa actitud y el levantado esfuerzo de quienes, desde el interior de España, con entusiasta entereza, siguen sin desmayar el espinoso camino que conduce por senderos de sacrificios y de sangre hacia la Patria democrática y libre para un futuro, que es nuestro deber hacer próximo y seguro.

TESTIMONIOS

Las torturas de los republicanos españoles en los campos de concentración de Alemania

Por Amaro del Rosal

PARIS, abril.—También los españoles han vivido la tragedia de los inviernos de la Alemania nazi. Miles de españoles fueron entregados a la bestias hitlerianas por el Gobierno de Vichy. Miles han sido hechos prisioneros, en DUNKERQUE, en toda Francia.

Nuestros hermanos son parte integrante de las grandes tragedias de BUCHENWALD, AUSCHWITZ, BIRKENAU, etc.

El destino nos ofrece un episodio que es todo un poema para el pueblo español en su lucha heroica y para el pueblo mexicano en su defensa de la causa liberadora de la Madre Patria y en su solidaridad hacia sus hijos en el destierro. Entre los prisioneros liberados hay un grupo de españoles; entre ellos, Emilio GARCIA, de BARCELONA, de la barriada de Sans. Es el número 40,496. Estamos viendo una estampa viva de BUCHENWALD. Nos cuenta y confirma todos los horrores conocidos. Nos habla de nuestros compatriotas. Muchos se han ido al horno; otros han sido colgados; cientos han muerto luchando con su locura y miseria. A pesar de todo la moral de los españoles era la más alta —nos dice GARCIA—. "Estábamos todos unidos bajo el denominador común de españoles —añade— la solidaridad entre nosotros era total. Nada pertenecía a nadie, todo pertenecía a todos. Lo poco que se recibía, cuando podíamos obtener, pasaba al Comité de Solidaridad. Políticamente nos orientábamos por la propia prensa alemana. Dentro de aquella situación de angustia, los sentimientos de solidaridad se afirmaban, las ansias de saber cómo se desarrollaban las grandes batallas contra el nazifascismo, mnteníanse vivas. Nuestra fe, nuestra esperanza en la victoria, jamás nos abandonó". Emilio García, anonadado, exclama continuamente: ¡No puedó explicar aquel infierno! ¡No hay palabra para ello! Falto de memoria, poco a poco podemos ir sacándole cosas sueltas. En BUCHENWALD había 150,000 españoles, ignora cual ha sido su suerte; recuerda que en alguna ocasión encontrábase en aquel campo el comandante ROJO, de Cataluña, Pepe FREIXAS, periodista, de Barcelona; un tal ALONSO, que sólo sabe era asturiano, destacado dirigente de la organización obrera; MIRET, de Cataluña; un tal MORGADO. Con el pensamiento ve a todos, pero no recuerda el nombre de nadie. "En el campo de MATTHAUSEN —dice— uno de los peores, había unos 10,000 españoles sólo quedan unos 2,000". Su información no hace nada más que confirmar cuanto viene diciéndose en toda la prensa estos días. "Nuestra jornada de trabajo era de las seis de la mañana a las seis de la tarde pero teníamos que levantarnos a las cuatro. Nos daban 300 gramos de pan y un litro de agua para todo el día. Trabajábamos en una mina de potasa a 400 metros bajo tierra y a 32 grados. El cansancio lo combatían los S. S. a golpes de mango de pico. Sentirse cansado, imposibilitado de trabajar, era condenarse a morir. Los hombres trabajaban en angustia de muerte. Los S. S. tenían organizada científicamente la eliminación de los prisioneros que no podían dar rendimiento de trabajo aparte de la muerte lenta a que estábamos sometidos todos". Pedimos a Emilio GARCIA el hecho que más le haya impresionado, las horas más dramáticas que haya vivido y nos da este relato: "En una ocasión nos trasladaron de COMPIEGNE a BUCHENWALD, en un tren especial, en cada vagón metieron 140 hombres, no podíamos ni movernos. Nos llevaron todo el viaje sin comer ni beber. Cuando gritábamos, pidiendo agua, los guardias decían: terroristas, comunistas, calláos, que no tenéis derecho más que a morir". A los dos día llegamos a BUCHENWALD, con una gran nevada. Cuando llegamos en mi vagón había cinco muertos y doce locos. Durante el trayecto, en algunos vagones intentaron levantar el piso para fugarse. Siendo descubiertos, los guardias obligaron a descalzarse a todos y quitarse los pantalones. Así entramos en BUCHENWALD, así marhamos sobre la nieve hasta el campo, a cuatro kilómetros de la estación; los que no podían caminar eran rematados de un tiro.

El 14 de abril tiene para Emilio GARCIA y los españoles de BUCHENWALD hoy una doble significación la de su liberación. Las horas que precedieron a la libertad han sido horas, minutos terribles. Cuando avanzaban sobre BUCHENWALD los ejércitos aliados los S. S., locos, lanzáronse a cometer los mayores desmanes. Remataron a los enfermos, los hornos consumieron en pocas horas a miles de prisioneros; prepararon un grupo de unos 2,000 con la intención de evacuarlos hacia el interior. Los hornos trabajando a pleno rendimiento no tenían capacidad ni tiempo para eliminar toda aquella masa humana. Los prisioneros seleccionados para ser evacuados emprendieron la marcha bajo una vigilancia de terror de los nazis. El ejército americano avanzaba. Los prisioneros resistíanse a marchar hacia el interior de la Alemania nazi, caminaban lentamente. En un recorrido de menos de dos kilómetros los S.S. matan a 45 prisioneros que andaban con dificultad. Antes de recorrer tres kilómetros alcanza a la columna una avanzadilla del ejército americano. Momentos de confusionismo de alegría de locura. Los verdugos nazis quedan envueltos en la sublevación de aquella multitud enloquecida de alegría. Desde aquel momento eran libres. La emoción de cuantos hemos escuchado los relatos de Emilio GARCIA es más intensa cuando nos explica los momentos de la liberación. En el grupo de americanos —dice— ví a uno que tenía aspecto de español, me lancés sobre él rápidamente. Al contestarme en español sentí la más grande emoción. Era mexicano; nos abrazamos. Desde aquel momento no nos dejó. Desubrimos a los sargentos más criminales de S. S. En unos momentos inenarrables de lucha y de venganza Emilio GARCIA acusó, el mexicano hizo justicia y después... con ahogos de emoción: ¡VIVA MEXICO!

La Guerra comenzó en...

(Viene de la pág. 1)

tos españoles a los submarinos nazis. Envió la División Azul a luchar contra la Unión Soviética. Quitó el pan de la boca a los españoles para dárselo a los soldados del Eje. Si las razones que más arriba hemos apuntado no son suficientes para otorgar a la España franquista el trato que merece, lo son sobradamente éstas. Y lo son, naturalmente, las que dimanan de su naturaleza de Estado típicamente fascista, con el cual, según la doctrina sustentada por las democracias en esta guerra, hay que acabar, para que haya paz en el mundo. Ciertamente: para que haya paz. Para que haya una paz efectiva, duradera y sin sombras. Mientras a Franco se le siga ayudando desde fuera; mientras no se colabore con los republicanos españoles en la restauración de su régimen democrático, la paz estará manca, y las sombras se mantendrán sobre el cielo de Europa, del mundo. El pueblo español no pide que se le sirva en bandeja su victoria. Pide simplemente que se le ayude a terminar su lucha, desconociendo a Franco, asfixiando su sistema terrorista de gobierno. La guerra comenzó en España, y acaso haya de terminar allí. Pero que termine con honor y con justicia. Como desean los patriotas españoles.

El ex cautivo español Emilio García.

Manifiest de Ayuda a xico ante su

La Comisión de Ayuda a l para los días 7 y 8 del próxim la que participen los republica los estados y colaboren, como personalidades de la Democr

No se trata de una Asamb gran reunión en la que se d lucha en España, en la que p e iniciativas, todos los que l

Además de los problemas decisivos momentos que vivim una línea de conducta, en la q

Terminada la guerra en E persiste una política de apacig tenerse en el poder y la conti cuyos salvajes métodos ha pueblo.

No intentamos que desde deramos inútil que apaciguad nernos una Monarquía o un sión de la voluntad popular. quistemos la República y esta que nos conceden la carta del de Yalta. No nos dejaremos cimos merecedores con la sa para que la humanidad se lib

Creemos que ha llegado el parados para cooperar en el ra conseguirlo es indispensabl amantes de la libertad. Desea camos representara un paso firme de cuantos anhelamos e

La Comisión de Ayuda a dista y en la que caben los dirige este llamamiento para lamos. Unidad en torno a nu Republicna y a los Organis la heróica lucha que libra el Suprema de Unión Nacional.

No podemos perder ni un ser seguida de la caída de deber si no terminámos con un servicio que esperan de no asegurar la paz del futuro.

¡REPUBLICANOS Y PATR BLICA ESPAÑOLA! OS LLA ASAMBLEA QUE CONVOCA

¡ANTIFASCISTAS ESPAÑ LAS BANDERAS DE LA REP DE APOYO A NUESTROS PARA SACUDIRSE EL YUGO

Orden del D de la Co a l

QUE TENDRA L PR

1.—Informe de tuación del País, p a España, desarroll Unidad, y activida sión le Ayuda hasta

2.—Intervencio

3.—Elección de sión de Ayuda.

4.—Resolucione

Esta Asamblea Sindicato Nacional Mexicana, Villalong

egal y a la Constitución Republicana

rige en España la Junta Suprema

a Comisión J.U.N. en Mé- Na Asamblea

J. a creído necesario convocar, o y, una magna Asamblea, en los españoles de la capital y de sin hecho, las más eminentes cia

le informativa, sino de una ecu mente los problemas de la ned, expresando sus opiniones de e no se hayan adherido al

de de la propia Comisión, los os editado estudio y requieren e cidir todos los antifranquistas

ros españoles con tristeza que ue permite al tirano Franco man- nu gimen satélite del hitlerismo, co te para someter a nuestro

ue nuestros problemas y consi- ore emboscados traten de impo- Go ado a coartar la libre expre- lem sotros mismos los que recon- me a hacer uso de los derechos A decisiones de la Conferencia esc libertades a las que nos hi- ıgr ores hijos de España, vertida ran scismo.

. mo ivo y tenemos que estar pre- lerr la dictadura franquista. Pa- le ional de todos los españoles ían que la Asamblea que convo- lec canzar la unidad completa y rest de la República en España.

x J. que no es un organismo parti- pa dos de todas las tendencias, que lo la unidad que tanto anhe- stre ierno legal, a la Constitución nos dimanan, coordinados con pue bajo la dirección de la Junta

ins a derrota del hitlerismo debe frío cumpliríamos con nuestro el to nazi en Europa, prestando sos demócratas del mundo, para

OTLES! ¡AMIGOS DE LA REPU- MA QUE COLABOREIS EN LA MO

OLMAMOS A LA UNIDAD BAJO JBLEGALIDAD REPUBLICANA Y IERE LUCHAN SIN DESCANSO DEUGOS.

América ayuda al Pueblo Español y a su Junta Suprema

SE CONSTITUYE EL COMITE SUDAMERICANO DE AYUDA AL PUEBLO ESPAÑOL

MONTEVIDEO.—El día 14 de abril, aniversario de la República Española, se ha constituído en esta capital el Comité Sudamericano de Ayuda al pueblo español, que coordinará los trabajos que se realizan en Argentina, Bolivia, Brasil, Chile y Uruguay, en principio, para extenderse más tarde por todos los países sudamericanos. Este Comité se ha organizado de acuerdo con las decisiones que se tomaron en las dos grandes Convenciones de ayuda al pueblo español, celebradas en Chile y en el Uruguay a las que asistieron representantes de otros movimientos continentales.

CUBA

LA HABANA.—Se ha celebrado en el Centro Asturiano de esta capital un importante acto auspiciado por el Comité Congresional Pro-República Española y por numerosas organizaciones que apoyan la lucha del pueblo español.

Presidieron el acto prestigiosas personalidades de la política y de la intelectualidad cubana y representantes de las organizaciones republicanas españolas más importantes.

El amplio local rebosaba de público, que subrayó con entusiasmo los discursos. Se recibieron además miles de adhesiones, que manifiestan el alto espíritu de unidad republicana española que existe en Cuba, tanto en la emigración como entre los antiguos residentes, y la simpatía que sienten por la lucha del pueblo español todos los sectores de la democrática república antillana.

Hicieron uso de la palabra el Dr. Agustín Cruz, que presidió el acto y señaló su alcance al exponer que: "Estamos representando el sentimiento mayoritario de Cuba contra Franco y por la República Española"; el Sr. Luciano Carregal, Presidente del Círculo Republicano Español; el Sr. J. M. Llanos, de "Fraternidad Española en el exilio"; el Sr. Ramiro Tomás, Presidente del "Centre Catalá" el Sr. Héctor Ponscomenech, por la F. E. U.; el Dr. Francisco de Miranda, Gran Maestro de la Logia "Isla de Cuba"; el Dr. Félix Montiel, por la Casa de la Cultura el Dr. Manuel Capestany, senador cubano; el Sr. Juan Arévalo, por la Confederación de Trabajadores de Cuba, y el Dr. Mariano Sánchez Roca, Subsecretario de Justicia de la República Española.

Los oradores expusieron en todas las intervenciones, tanto los cubanos como los españoles, su simpatía por la verdadera España y su anhelo de una rápida reconquista de sus libertades nacionales, terminando con el oprobioso régimen de Franco y su Falange.

COSTA RICA

NUEVO COMITE DE AYUDA AL PUEBLO ESPAÑOL.

SAN JOSE.—Se ha constituído en esta capital una Comisión de Ayuda al Pueblo Español, de la que forma parte además de antiguos residentes y refugiados españoles, numerosas personalidades costarricenses de todas las tendencias políticas, que señalan, con su cooperación, el sentir unánime de todo el país contra la dictadura franquista.

Los fines que persigue la Comisión son los siguientes: 1o.—Realizar una activa propaganda, por todos los medios a su alcance en pro de la República Española. 2.—Organizar colectas para enviar al pueblo español una ayuda que le permita continuar la lucha contra Franco y Falange. 3o.—Establecer contacto con todas las organizaciones americanas que luchen en pro de la liberación de España, con objeto de coordinar la acción continental.

En la reunión de constitución se designó un Comité Ejecutivo que quedó inegrado por el diputado Fernando Lara, el Prof. Rafael Obregón Loria (costarricenses), D. Epifanio Crespo (antiguo residente' y D. Ricardo Alvarez (refugiado).

La Comisión ha tomado el acuerdo de dirigirse a los ciudadanos costarricenses, y de otros países, para que le presten su adhesión.

EN TAMPICO

PATRONATO DE AYUDA A LA J. S. de U. N. Y DE APOYO AL GOBIERNO NEGRIN

Convocados por el Prof. Mario Montoya de la Vega y el Dr. Vicente Ridaura se han reunido en Tampico un grupo de españoles para constituir el "Patronato de Ayuda a la Junta Suprema de Unión Nacional" y dispuestos a apoyar al Gobierno republicano que preside el Dr. Negrín.

Con plena conciencia del deber que tenemos los españoles en el exilio y percatados de la importancia de prestar una ayuda moral y material a los compatriotas esforzados que luchan en las guerrillas, como vanguardia valerosa del movimiento libertador de Unión Nacional, bajo la dirección de la Junta Suprema, los asistentes a la reunión acordaron nombrar la siguiente Junta Directiva:

Presidente, Dr. Vicente Ridaura; Vicepresidente, Prof. Mario Montoya de la Vega; Secretario, Prof. Agustín Miret Comas; Vicesecetario, Sr. José Parejas; Tesorero, Prof. Esteban Garriga Pla; Vocal, D. Antonio Dieste; Vocal Dr. Julio Carabias.

Se encomendaron una serie de importantes tareas inmediatas a la Junta Directiva designada: divulgar la constitución del Patronato, informando a nuestro periódico, a la Comisión central de Ayuda a la J. S. y a la Revista "Catalonia"; dar cuenta también a la Agrupación de Republicanos españoles de Tampico, invitando a sus asociados a que se adhieran al Patronato y le presten su ayuda moral y material; solicitar la adhesión de todos los españoles antifranquistas de Tampico y de las personalidades mexicanas amigas de la República española; y solicitar el envio de "Reconquista de España" y de "Catalonia" para los socios del Patronato; y fijar una cuota voluntaria a los adheridos, realizando además colectas extraordinarias que, iniciadas en la reunión, permitieron recoger la cantidad de $312.00.

La guardia civil. El símbolo de la opresión en la España de Franco. Como este compesino, millones de españoles sufren su persecución y su saña.

ía la Asamblea mile Ayuda a J.N.

LUS DIAS 7 y 8 DEL OXNIO

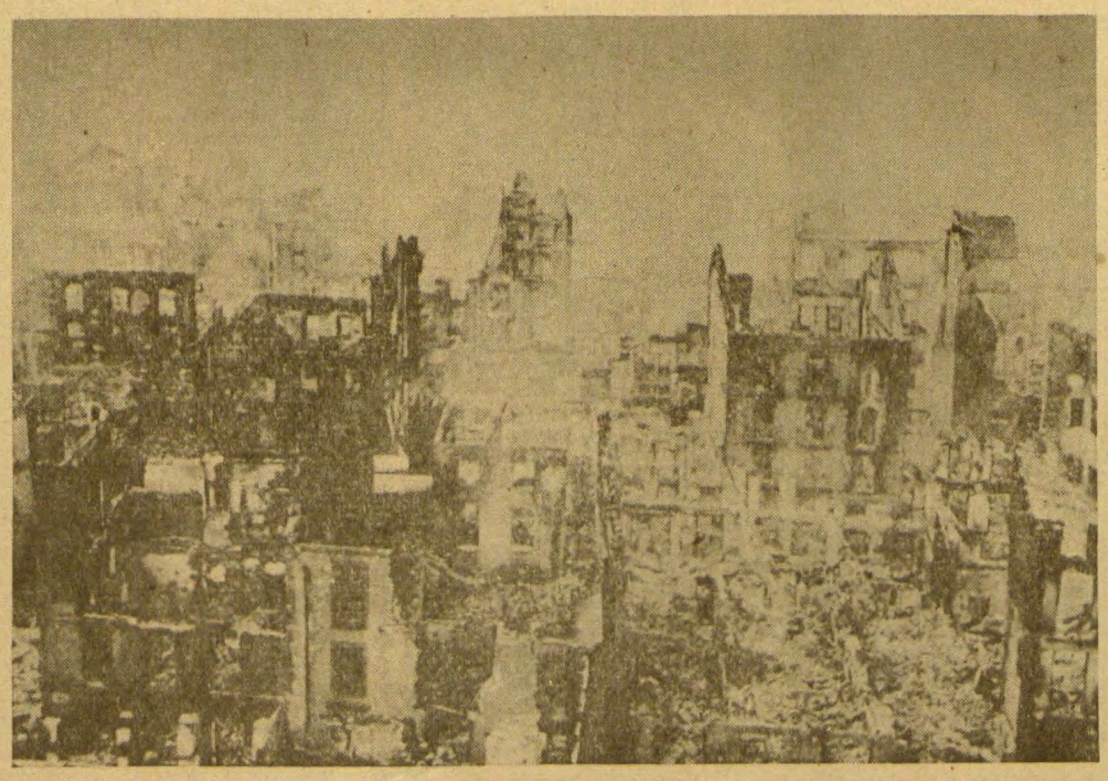
el Ejecutivo sobre la si- ro cionales que atañen lo na y necesidad de la de lladas por la Comi- a a

on asambleístas.

el Ejecutivo de la Comi-

nes

rá en el Teatro del stas de la República



Aquí fue Guernica. Aquí ensayaron los aviadores nazis los criminales métodos que después aplicaron a toda Europa.

UNIDAD

Por el Dr. Pedro Carrasco

Presidente de la Comisión de Ayuda a la J.S.U.N.

Es la palabra que expresa el anhelo común de todos los españoles republicanos, de dentro y de fuera de la España sojuzgada. Todas las voces que nos llegan de España dicen lo mismo: manteneos unidos y no nos olvidéis. Ellas traducen cuál es el temor y cuál la esperanza de los que sufren la opresión franquista. Temen la desunión de los emigrados; les asusta que rivalidades personales o intereses de grupo puedan debilitar la unión, que sellaron con sangre durante la lucha heroica contra el nazismo. El sello de este glorioso lazo fué al antifranquismo, y los españoles de allá no admiten que entre los emigrados exista ningún otro anti. Para morir a nadie le preguntaron a qué partido pertenecía: luchaba contra Franco y eso bastaba. Tampoco pueden admitirse distinciones cuando se trata de mantener vivo el fuego sagrado de esa lucha y de salvar a los que sufren, liberando a España y recuperando la República. Y eso es lo que significa el angustioso "manteneos unidos". También dicen "no nos olvidéis"; pero esto no es una invocación al recuerdo cariñoso, que es imborrable en todos los emigrados; es el llamamiento del deber de no olvidar el sufrimiento, la humillación y el hambre que padecen, porque olvidar es sancionar y perpetuar su martirio. Y es algo más, es la llamada a los que ostentaron en la Repúblia y en la lucha la representación popular y la dirección de los sindicatos y de los partidos políticos; es la llamada a dirigentes y gobernantes. Los españoles que sufren a Franco no pueden admitir que truequen las arengas para el combate por el olvido y la vida cómoda, si es que los azares de la fortuna se la depararon a algunos emigrados. El combatiente anónimo, el ciudadano vulgar que por dignidad abandonó el suelo patrio, el desgraciado que sufrió campos de concentración y pasa hambre y persecuciones en el destierro, podrá olvidar momentáneamente el sangrante problema español, ante la imperiosa necesidad de la cuotidiana lucha para vivir; su pasividad transitoria puede ser forzosa y disculpable. Pero los que tienen una responsabilidad política y encontraron una vida aceptable y aún grata, con libertad de movimientos, incurrirían en crimen de lesa patria olvidando a tantos muertos y abandonando a tantos hombres de buena fe que esperan de ellos el término de sus sufrimientos.

No se puede, con la inconciencia de un niño o de unmalvado, borrar el pasado: los centinelas no pueden abandonar su puesto, ni los combatientes de avanzada pueden dormirse ni abandonar la trinchera.

El anhelo de unidad es tan unánime, su necesidad es tan ineludible, que en la emigración todos los partidos y todos los sindicatos pregonan la unión; y si esta unión íntima, férrea, no es un hecho, es porque en vez de decir todos unámonos dicen casi todos uniros a mí; y lo que es más triste, hay quienes dicen uniros a mí, pero neguemos la entrada a los que no me gustan o no se supeditan a mis deseos.

Hay que decir, en honor de la emigración, que el sentimiento de unidad total, sin más antis que el antifranquismo, domina en más del noventa por ciento. La unidad en la lucha para reconquistar la República no supone claudicación en los ideales o confunsionismo político, como no lo supuso en la guerra. En España y después del triunfo, cada ciudadano se situará en el marco propio y propugnará por el triunfo de sus ideales. Y el buen pueblo español dirá democráticamente cuáles son sus deseos y qué juicio le merecen las sutilezas o las claudicaciones si estima que han existido.

¡MEDICAMENTOS, VIVERES Y ROPAS PARA LOS ESPAÑOLES REFUGIADOS EN FRANCIA!

La Situación de nuestros compatriotas en aquel país es en extremo penosa

Llamamiento de la FOARE

Aproximadamente ciento cincuenta mil españoles de todas clases y profesiones, hombres, mujeres, niños, mutilados e invá;lidos de la guerra, combatientes del Ejército republicano, cuadros políticos y sindicales, han sobrevivido a los seis años de terrible esclavitud, hambre y persecuciones bajo la invasión de los nazis.

En esta masa de refugiados hay soldados heroicos de la guerra de España que conocen las penalidades y que las han soportado ininterrumpidamente desde 1936, soldados que lejos de rendirse a la adversidad de la derrota transitoria continuaron luchando en Noruega, en los desiertos africanos, en los desembarcos de Italia en la Delegación de París, en la ocupación de Alemania por las fuerzas aliadas. En esta masa de refugiados hay prisioneros de los terribles campos de concentración que los nazis establecieron en Alemania y en Francia. Hay trabajadores forzados que en los días más difíciles de Francia nutrieron las filas del "maquí", dando al mundo pruebas constantes de su temple indomable y de la beligerancia activa de los republicanos españoles contra las fuerzas sangrientas del Eje y sus peleles. Hay millares de niños que salieron de España en los brazos de sus madres y no han conocido otra vida que la de los campos de concentración con las alambradas de púas y carceleros y guardianes degradados, inhumanos y feroces. Hay mujeres que han aguantado con estoicismo las humillaciones, la miseria y la persecución de los verdugos fascistas en los campos de concentración. Es una masa de refugiados sobre la que han caído todas las plagas del fascismo, todos los horrores de la Gestapo y de sus lacayos de Vichy, todas las penalidades de la dominación nazi, sin que su voluntad haya desfallecido, sin que que su fe en la grandeza de una causa justa haya conocido desmayos. Es la emigración más gloriosa, la más vejada, la más abandonada, aquella cuyas torturas y sufrimientos han rebotado en la **insensibilidad y en el desden de quienes** todavía no reconocen la combinación de los españoles a la causa de la liberación humana.

Estos ciento cincuenta mil antifranquistas españoles siguen padeciendo hambre y arrastrando privaciones. La Francia liberada, esquilmada y destruida por los nazis, no está en condiciones de vestirlos y alimentarlos. Muchos de ellos no pueden trabajar. Los que trabajan no pueden cubrir sus necesidades por la escasez de víveres y ropa, por los precios fabulosos del mercado.

La desnutrición de largos años de hambre ha dejado huellas dramáticas en esta emigración. La falta de asistencia médica y de medicinas ha impedido curar a los enfermos. Los esfuerzos de Francia para hacer frente a esta situación que el país ha heredado de la bárbara dominación nazi no son lo suficientemente compensadores por las grandes dificultades que se confrontan. El esfuerzo individual no sitúa al refugiado en condiciones de vencer esa situación.

La solidaridad de los pueblos tiene un alto deber que cumplir con los refugiados españoles en Francia. Los demócratas del mundo tienen una sagrada obligación hacia estos luchadores, hacia las primeras víctimas del fascismo. Los gobiernos y los pueblos tienen que realizar con urgencia la obra de salvar de la miseria a los hombres, mujeres y niños de la emigración española en Francia y Africa. Los contingentes de víveres y ropas canalizados hacia las poblaciones europeas saqueadas y hambreadas han de cumplir en primer término la función de alimentar a esa emigración española que luchó por la libertad del mundo y que es el ejemplo más vivo de los males que el fascismo ha desencadenado sobre los pueblos.

Junto a la ayuda oficial los pueblos deben pedir con energía que se ayude a esta emigración por todos los medios. La solidaridad de las masas obreras y populares, los sentimientos humanitarios de las personas de bien, la generosidad de los hombres de buena voluntad debe ayudarlos con amplitud. Esta fuerza de solidaridad individual y colectiva de los antifascistas y de sus organizaciones debe ponerse en práctica sin tardanza y debe ser efectiva. Los niños, las mujeres y los hombres de la emigración española en Francia y Africa esperan la ayuda que les permita sobrevivir a sus grandes sufrimientos.

El invierno próximo va a ser muy duro en Europa. Así lo han anticipado las autoridades aliadas. Así lo confirman las informaciones procedentes de Francia, las cartas angustiosas que llegan a este Continente y en las que los combatientes y las madres piden un poco de grasa, leche para los niños, ropa para combatir el frío.

La FOARE llama al publo de México y a sus Organizaciones a prestar una ayuda activa a la emigración española en Francia. Llama a los españoles a participar en esta ayuda. El esfuerzo de todos puede ser una buena contribución para la lucha contra las privaciones que azotan a millares de honrados hijos de España que han peleado y sufrido como nadie por la democracia y la paz de otros pueblos.

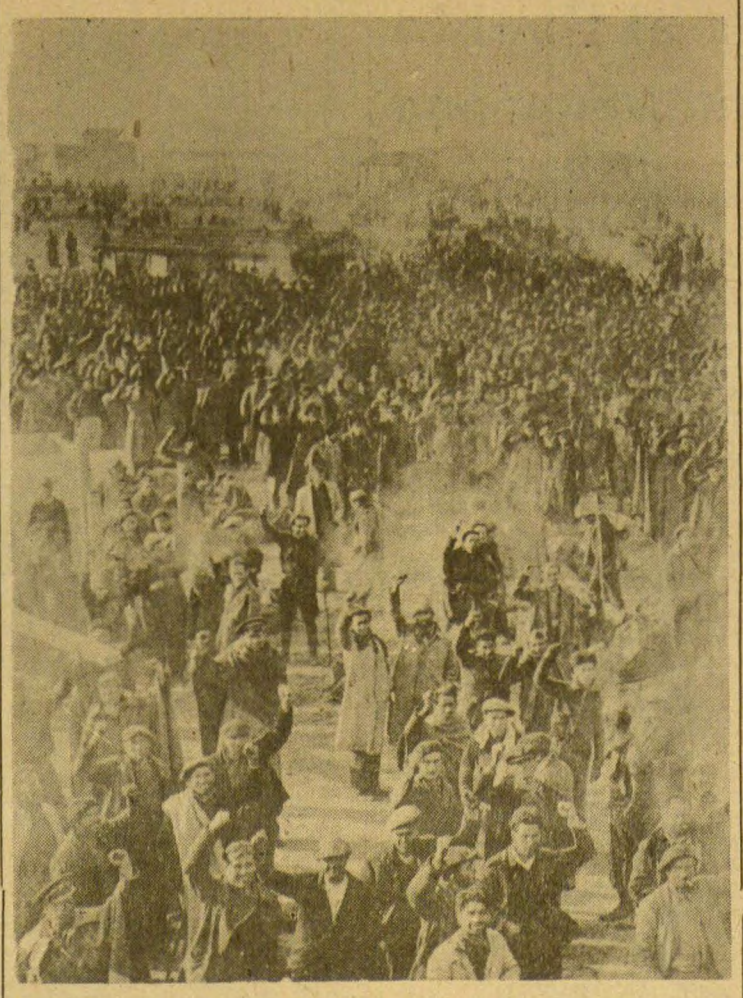
La FOARE ha iniciado una campaña de recogidas de fondos, celebración de festivales, rifas y otros procedimientos que le permitan enviar víveres a los refugiados en Francia para contribuir mínimamente a aliviar la terrible situación de los españoles que sufren en Francia. La FOARE trata de enviar víveres y ropas en las condiciones más favorables, pero por circunstancias especiales del momento, que más tarde habrán de ser vencidas, estos envíos se limitarán ahora a la salida de paquetes aprovechando los servicios de Organizaciones Comerciales dedicadas a tal fin. Estos paquetes, que contienen productos alimencios y ropas, tienen precios entre treinta y uno y ciento setenta y cinco pesos.

Junto con los medios que la FOARE habrá de poner en práctica para recaudar fondos, obra en la que esperamos la cooperación de todos los amigos del pueblo español, hacemos un llamamiento especial a las personas pudientes y a las Organizaciones Obreras, populares, religiosas, entidades comerciales, bancarias, etc., etc., para que se suscriban con un paquete o varios paquetes al mes, contribuyendo así a hacer más amplio el esfuerzo que estamos realizando ya. En este mes de mayo hemos hecho un envío muy pequeño de paquetes de víveres. Es el comienzo. Nuestro deseo es mantener regularmente y en constante aumento el envío de paquetes.

La FOARE, dada la importancia de esta campaña, ha constituído en su seno una gran Comisión en la que participan conocidas personalidades españolas y mexicanas animadas por el noble deseo de llevar un poco de bienestar a los refugiados españoles en Francia. La FOARE invita a todos sus amigos a que contribuyan al éxito de su campaña, pasen por sus Oficnias para recibir informes y llamen a sus Teléfonos L-68-44 y 10-12-61 para suscribirse con una cantidad o con un paquete, aportación que será recogida a domicilio.

¡Ayuda inmediata para los niños, para las mujeres y los antifranquistas españoles refugiados en Francia!

EL COMITE DE LA FOARE.



Miles de republicanos españoles, vivieron duros años de sufrimientos en los campos de Francia.

ESPAÑA, REFUGIO DE NAZIS Y QUISLINGS

Por una aberración inicial —la conducta seguida por los atemorizados y corrompidos gobernantes europeos que, durante nuestra guerra, hicieron el juego del nazi-fascismo—, el régimen del caudillo mata-españoles, alineado con el de los derrotados Hitler y Mussolini en la lucha sostenida por todos ellos contra la democracia, continúa en pie, aun cuando bamboleante. A consecuencia de ello, no se ha eliminado aún el último bolsón de la guerra en Europa, el de la Península, dentro del cual han empezado a caer del cielo los traidores y criminales fugitivos de la justicia de sus países. Bajo las alas del gallo franquista, encuentran protección los desalmados del viejo Continente: Laval, Degrelle Otto Abetz y los 11.500 agentes nazis, cuya presencia denunció el 4 de abril Radio Moscú.

Hay 5.000 agentes alemanes trabajando en Madrid, 4.000 en Barcelona, 2.000 en Sevilla y 1.500 en Málaga. Su actividad se disimula detrás de organismos como el Instituto para las Relaciones Culturales, la Oficina de la Mano de Obra Especializada y el Centro de Información. El ministro falangista de Trabajo Girón, es el intermediario del Gobierno de Franco con los servicios de espionaje y propaganda alemanes y con el Dr. Ewald Fudler, ex funcionario del Ministerio de Finanzas de Hitler, que dirige, desde su residencia en Madrid, la penetración económica del aplastado III Reich.

¿Qué representan ante ese hecho los casos Laval y Degrelle? Franco trata de perturbar las relaciones de Francia y de Bélgica con Inglaterra y los Estados Unidos oponiendo reparos jurídicos a la entrega de esos dos canallas. Pero detrás de esa resistencia se oculta algo más grave: la nueva invasión de España por los residuos del nazismo. El semidespoblado gallinero falangista ha recibido el refuerzo de los nazis en desbandada y de las riquezas saqueadas por los nazis. Los agravios a Francia y a Bélgica son, pues, la polvareda que levantan Franco y su Falange para anidar en su seno a sus antiguos protectores y ofrecerles, además de asilo, la nueva plataforma de las futuras discordias mundiales.

Una gran iniciativa del Ateneo "Ramón y Cajal"

Las noticias recibidas de Francia últimamente coinciden en presentarnos un trágico panorama de la situación por que atraviesan nuestros compatriotas allí emigrados. A las dificultades originadas por el desempleo que ha traído consigo la destrucción de la industria francesa por los nazis la falta de materias primas y la desmovilización, se añaden las determinadas por la falta de habitación, calefacción, vestidos y alimentos. Más, por encima de todo, se deja sentir la falta casi total de medicinas de uso corriente y de productos para la alimentación infantil, pues la industria química francesa trabajó durante la ocupación para los alemanes, quienes al retirarse, derrotados, la destruyeron. Y, como es lógico, la administración de los ejércitos aliados no ha podido llenar tales atenciones: bastante ha tenido con acudir a las necesidades que la situación militar colocaba en primer plano.

Las escasas medicinas existentes son objeto de especulación en el mercado negro; una pastilla de aspirina, un frasco de vitaminas, una ampolla de calcio o un poco de yodo, tienen, cuando se encuentran, un precio fabuloso.

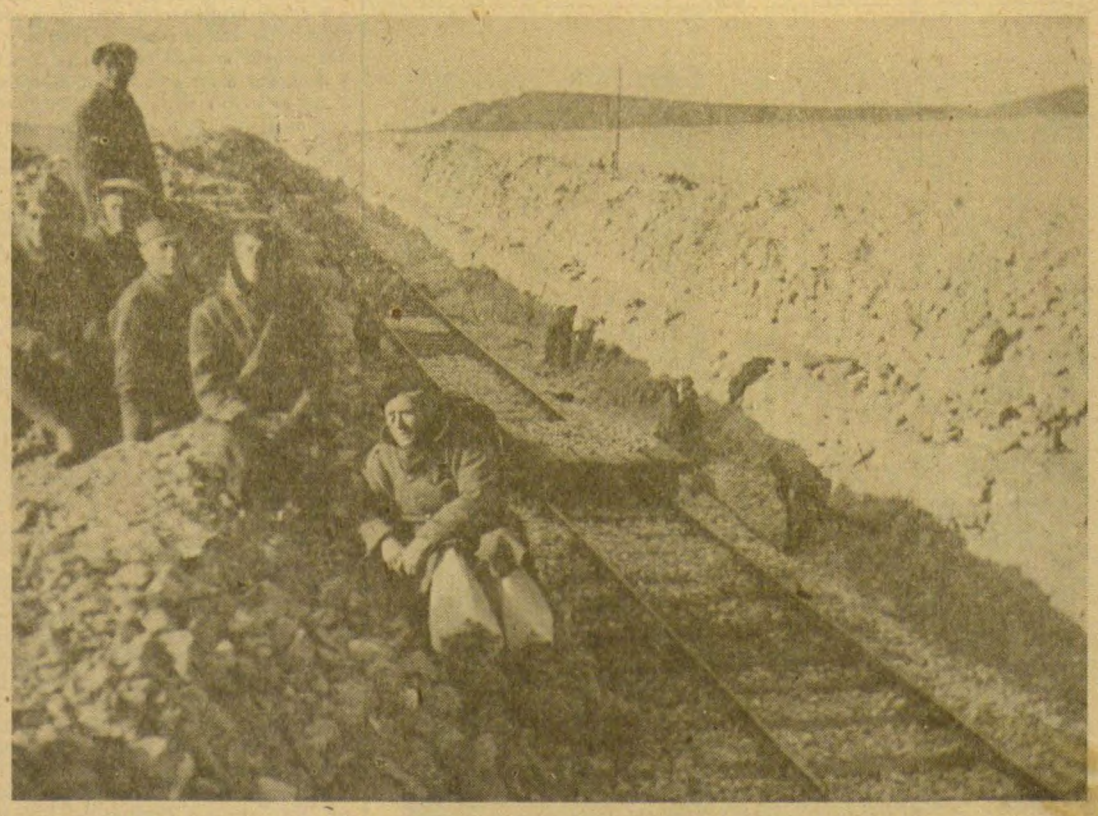
De las enfermedades, es la tuberculosis la que más víctimas produce. Sólo en Toulouse hay varios centenares de tuberculosos españoles que no pueden hospitalizarse, aun cuando lo necesitan. Siguen después las enfermedades infantiles y las consecutivas a la hipoalimentación; igualmente es grave el problema de los mutilados, cuyo número ha crecido con la gloriosa participación de los españoles en la lucha por la liberación de Francia. El regreso de los españoles que han escapado con vida de los campos de exterminio nazis —no muchos, por desgracia— agravará todavía más el problema.

Por todo ello, hemos recibido con alegría y satisfacción la noticia de que el Ateneo "Ramón y Cajal", la prestigiosa entidad que agrupa a los sanitarios republicanos españoles residentes en México y que preside el ilustre Dr. D. Manuel Márquez, ha tomado en sus manos, llenas de autoridad y prestigio, la organización, en todo el territorio de México de una gran campaña de Ayuda sanitaria a los españoles residentes en Francia y Africa del Norte, la cual se propone, como labor inmediata, el urgente envío a Francia de una importante cantidad de medicamentos y alimentos dietéticos.

Estamos seguros de que el Ateneo contará para la gran obra humanitaria que emprende, con la colaboración y el apoyo de todos los españoles residentes en México en primer lugar; con la de todos los amigos que la República Española tienen en este país, con el generoso y acogedor pueblo mexicano, su Gobierno e instituciones y, en general, con todas las personas de espíritu humanitario.

"Reconquista de España" felicita al Ateneo 'Ramón y Cajal" y ofrece al mismo, de manera fervorosa, su apoyo, y se dirige a todos sus amigos mexicanos y españoles, en ruego apremiante y cordial, para que presten el máximo apoyo a esta campaña que va a beneficiar a nuestros hermanos que tan magníficamente lucharon y han sufrido por la sagrada causa de la libertad de su patria primero y, después, por la de Francia contribuyendo así, en buena medida, al triunfo de las Naciones Unidas contra el nazi-fascismo que estos días celebramos.

La vida en los campos de concentración franceses era amarga como el pan que en ellos se comía.



También bajo el sol del Sahara, empleados en duras faenas, los republicanos españoles mantuvieron su fe y su entusiasmo antifascista.

La continuación del apoyo a Franco es una amenaza para el porvenir

Telegrama de los republicanos españoles al Sr. Alvarez del Vayo

Algunos destacados republicanos españoles dirigieron, hace días a don Julio Alvarez del Vayo, Ministro de Estado de la República Española, el siguiente telegrama, con motivo de la celebración de la Conferencia de San Francisco.

Rogamos a Ud. como Ministro de Estado de la República Española, exprese a los representantes de Estados Unidos, Gran Bretaña, Unión Soviética y Francia nuestra sincera y profunda alegría por la Victoria. Al mismo tiempo rogamos a los Gobiernos de los Estados Unidos y de la Gran Bretaña recuerden que España Republicana fué la primera víctima de la agresión nazifascista en Europa y combatió por los mismos principios que la Victoria promete garantizar. Los republicanos españoles consideran que la continuación del apoyo diplomático y comercial al Dictador fascista español es perjudicial para la fe de los pueblos en el establecimiento de una paz estable y constituye una amenaza para el porvenir. Tienen confianza en que Francia apoyará las justas aspiraciones del pueblo español para el inmediato restablecimiento del Gobierno Republicano democrático en España que será la mejor garantía para las relaciones amistosas entre ambos países. Rogamos a Ud. haga saber al representante soviético nuestra gratitud por el firme apoyo prestado al pueblo español en su derecho [illegible] autodeterminación y nuestra confianza en que el gobierno soviétic[illegible]rá su amistosa y generosa comprensión hacia la lucha de la República Española por la libertad.

Antonio Velao, Tomás Bilbao, Segundo Blanco, José Moix, Vicente Uribe, Ramón González Peña, Luis Fernández Clérigo, Ramón Lamoneda, Angel Galarza, Mariano Ruiz Funes, Juan Comorera, Alvaro Pascual Leone, José Rodríguez Vega, Dr. Pedro Carrasco, Dr. Manuel Márquez, Dr. José Puche, José Carner, Manuel Benavides, Almirante González Ubieta, General Francisco Matz, General Hidalgo de Cisneros, Coronel Patricio Azcárate, Comandante Enrique Varela, Ceferino Palencia, Isabel de Palencia, José Ignacio Mantecón, Serafín Aliaga, Arturo Mori, Gabriel Morón, Criado Romero, Dr. Arturo Cortés, José Luis Vieytez, Vicente Jules, Elfidio Alonso, Alejandro Viana, Manuel Pérez Panadero, Vicente Gaspar, Ruiz del Río, Dr. Vega Trapaga, Angel Vera.